

CAPITULO I.

GENEALOGÍA DE JESUCRISTO.—SU CONCEPCION Y NACIMIENTO.

1. Libro de la genealogía de Jesú Cristo (a) hijo de David, hijo de Abraham.
2. Abraham engendró á Isaac. Isaac engendró á Jacob. Jacob engendró á Júdas y á sus hermanos.
3. Júdas engendró de Thamar á Phares y á Zara. Phares engendró á Esron. Esron engendró á Aran.
4. Aran engendró á Aminadab. Aminadab engendró á Naasson. Naasson engendró á Salmon.
5. Salmon engendró de Rahab á Booz. Booz engendró de Ruth á Obed. Obed engendró á Jessé. Jessé engendró á David *que fué rey*.
6. El rey David engendró á Salomon de aquella que fué *mujer* de Urias.
7. Salomon engendró á Roboam. Roboam engendró á Abias. Abias engendró á Asa.
8. Asa engendró á Josaphat. Josaphat engendró á Joram. Joram engendró á Ozias.
9. Ozias engendró á Joatham. Joatham engendró á Achar. Achar engendró á Ezechias.
10. Ezechias engendró á Manasses. Manasses engendró á Amon. Amon engendró á Josias.
11. Josias engendró á Jechonias y á sus hermanos hácia el tiempo en que los judios fueron trasportados á Babilonia.
12. Y despues de su emigracion á Babilonia, Jechonias engendró á Salathiel, y Salathiel engendró á Zorobabel.
13. Zorobabel engendró á Abiud. Abiud engendró á Eliacim. Eliacim engendró á Azor.
14. Azor engendró á Sadoc. Sadoc engendró á Achim. Achim engendró á Eliud.
15. Eliud engendró á Eleazar. Eleazar engendró á Matham. Matham engendró á Jacob.
16. Y Jacob engendró á Joseph, esposo de María, de la cual nació Jesús que es llamado el CRISTO.
17. De manera que desde Abraham hasta David hay catorce generaciones; desde David hasta el tiempo en que los judíos fueron trasportados.

(a) *Christi*: sobre esta calificacion dada á Jesús, véase á Strauss y mis notas sobre los cuatro Evangelios, *passim*, sobre las Epístolas y sobre la cronología de Ussessius al fin de esta obra.

á Babilonia, catorce generaciones, y desde esta emigracion hasta Jesucristo catorce generaciones (*b* y *c*).

18. Y la generacion Jesucristo fué de esta manera: María, su madre, desposada con José, se halló en cinta habiendo concebido en su seno *por obra del Espíritu Santo*, antes que ellos hubiesen estado juntos.

19. Y Joseph, su marido, como era justo y no quisiese disfamarla, resolvió separarse de ella secretamente.

20. Y estando él pensando en esto, se le apareció un ángel del Señor en sueños y le dijo: Joseph, hijo de David, no temas recibir á María tu mujer *contigo*, porque lo que en ella ha nacido de Espíritu Santo es.

21. Y parirá un hijo á quien darás el nombre de Jesús, porque él salvará á su pueblo *librándole* de sus pecados (*d*).

22. Y todo esto fué hecho para que se cumpliese lo que el Señor había dicho por el profeta (*e*) en estos términos:

(*b*) VERSÍCULO 17.—Modo de retener la genealogía.

(*c*) VERSÍCULOS 2-17.—El mismo cuidado que se ha tenido de fornarle á Jesús una genealogía y hacerle nacer en Bethlehém prueba precisamente que no era de la raza de David ni judío; era galileo nacido en Nazareth y residente habitual de Capharnaün.

(*d*) Versículos 18 y 21. Esta fábula tiene sus semejantes en todas las mitologías.

(*e*) Michaelis desconfía de la autenticidad de este pasaje porque en su opinion no corresponde literalmente al acontecimiento á que se refiere y se niega á considerarle como una simple *aplicacion*, atendiendo á la manera solemne con que ha sido presentado. Sobre este punto el doctor Wisemann sin convenir desde luego en que la profecía no se refiere especial y únicamente á Jesucristo, limitase á sostener la autenticidad del testo contra Michaelis, haciendo ver que la frase del evangelista es empleada frecuentemente por los escritores siriacos de Oriente, y aun hoy mismo entre los árabes, citando ejemplos de esta aseveracion. Las pruebas que presenta son en efecto muy concluyentes, y nada impide entender en este sentido el pasaje de San Mateo, si se prueba que la profecía de que habla no hace referencia á Jesucristo. Mas es preciso no olvidar (cosa que Michaelis y Wisemann no pueden aceptar á causa de sus prevenciones dogmáticas), que los profetas en el tiempo de Jesucristo no eran escuchados ya entre los judíos, y que no se hacia escrúpulo de interpretar las profecías explicándolas segun la conveniencia ó el capricho individual desentendiéndose del sentido literal y del orden y espíritu de los testos. Creo, pues, que San Mateo es realmente el autor del pasaje; que lo ha oido de

23. Una Virgen concebirá y parirá un hijo á quien se dará el nombre de Emmanuel que quiere decir, Con nosotros Dios (*f*).

24. Y despertando Joseph del sueño, hizo lo que el ángel del Señor le habia mandado y recibió á su mujer *consigo*.

25. Y él no la habia conocido (*g*) cuando ella parió su hijo primogénito á quien dió el nombre de Jesús.

Jesucristo y que no lo cita por aplicacion. El error manifiesto en que incurre debe dar la medida de la confianza que puede merecer la competencia de los historiadores evangélicos para interpretar las escrituras. ¿Y quién ha dado la idea de hacer estos acomodamientos á la vida de Jesús? Sobre este punto el doctor Strauss nos dice: Desde antes de Jesucristo el sentido de las profecías se apartaba de la verdad, y por razon de este estravio y de la opinion que se tenía formada sobre la generacion del Mesías que habia de venir, se imaginó la historia de la concepcion de Jesús.

(f) Primer ejemplo de la acomodacion de los textos tomados del Antiguo Testamento y convertidos en profecías. Este pasaje de Isaiás no tien nada que ver con el parto de María. (Véanse mis notas sobre Isaiás.)

(g) *Cognoscebat*: esta palabra supone que la *conoció* despues. Nótese esta imitacion del viejo estilo bíblico, ¡como si fueran necesarios tales detalles! (Luc. 1. 1-39)